****

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE

Leer y Escribir para investigar : Roberto Carlos Barragan Rocha

Texto Reflexivo: Mi historia lingüística

Leandro Rivera Rios : 2226651

Fecha: 18/05/2025

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

[Mi historia lingüística 3](#_Toc198460345)

[Referencias 5](#_Toc198460346)

# Mi historia lingüística

Desde mis primeros años escolares, el lenguaje ha sido una herramienta fundamental para descubrir, comprender y expresar el mundo que me rodea. Recuerdo que en la infancia me pedían tareas escritas como descripciones de experiencias personales, narraciones de cuentos inventados o pequeños ensayos sobre lo aprendido en clase. Aunque me sentía cómodo al hablar, escribir implicaba un esfuerzo mayor: ordenar las ideas, cuidar la gramática y encontrar el tono adecuado eran desafíos que me exigían detenerme a pensar. Con el tiempo comprendí que esos desafíos eran oportunidades para desarrollar una voz propia y una forma más estructurada de comunicarme.

Durante la adolescencia, me acerqué a diversos géneros literarios y académicos, desde cuentos y novelas hasta textos científicos. Algunos me atrapaban más que otros, pero siempre encontraba valor en la lectura. Fue en esa etapa cuando me animé a escribir algunos pensamientos personales, poemas breves e incluso comencé un diario, aunque no lo mantuve por mucho tiempo. La escritura personal me permitió explorar emociones y aclarar ideas, algo que hoy valoro especialmente.

En casa, el lenguaje era cálido, directo y muy expresivo; en la escuela, se valoraban la claridad, la lógica y la corrección. Ese contraste me enseñó a adaptarme a diferentes registros y contextos comunicativos, algo que hoy aplico diariamente en mi entorno profesional.

En los últimos años, mi relación con la lectura se ha intensificado y especializado. He tenido la oportunidad de leer libros como “Véndele a la mente, no a la gente” de Jürgen Klaric, “Ruge” de Daniel Habif, “Las 48 leyes del poder” de Robert Greene, además de textos relacionados con tecnología, innovación y estrategia. Estas lecturas han nutrido tanto mi visión del liderazgo como mis habilidades comunicativas, dándome herramientas para conectar mejor con equipos, audiencias y proyectos. Me han enseñado que escribir y hablar bien no es solo una cuestión técnica, sino también emocional y estratégica.

Hoy, como profesional en el ámbito tecnológico y de transformación digital, la escritura forma parte esencial de mi día a día. Redacto informes, propuestas, presentaciones, contenidos para redes, documentos de planificación y mensajes para equipos interdisciplinarios. Mi lenguaje debe ser claro, persuasivo, adaptable y alineado con objetivos. En este contexto, escribir no es un simple acto de comunicación, sino un medio para liderar, influir y construir futuro.

En resumen, mi historia lingüística es una evolución constante. Desde las primeras palabras escritas hasta los discursos y textos que hoy construyo, el lenguaje ha sido —y sigue siendo— una herramienta de crecimiento personal y profesional.

# Referencias

Greene, R. (2007). Las 48 leyes del poder. Océano.

Habif, D. (2019). Ruge: El poder de un rugido. Penguin Random House Grupo Editorial.

Klaric, J. (2016). Véndele a la mente, no a la gente: Neuroventas, la ciencia de vender más hablando menos. Paidós Empresa.